



EL GRITO DE LA TIERRA Y EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

- Fichas de trabajo:

1. Contemplar la creación a la luz de la Palabra
2. Radiografía del medio ambiente hoy
3. Crisis ecológica como problema moral: la raíz humana (primera y segunda parte)
4. Fundamentos para una ecología integral
5. Política y economía ante el reto de un desarrollo sostenible (primera y segunda parte)
6. Por un cambio de conducta: pistas de orientación y acción
7. **Apostar por una espiritualidad ecológica**

En la Ficha 7 “*Apostar por una espiritualidad ecológica*” se analizan los siguientes aspectos:

- LA CRISIS ECOLÓGICA ES UN LLAMADO A UNA PROFUNDA CONVERSIÓN INTERIOR Y UNA CONVERSIÓN COMUNITARIA. LA ACTITUD ANTE LA CREACIÓN DEBE SER ESENCIALMENTE LA DE LA GRATITUD Y EL RECONOCIMIENTO
- LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA APUESTA POR UN MODO ALTERNATIVO DE ENTENDER LA CALIDAD DE VIDA SIN OBSESIONARSE POR EL CONSUMO
- EL CUIDADO DE LA NATURALEZA ES PARTE DE UN ESTILO DE VIDA QUE CONLLEVA CAPACIDAD DE CONVIVENCIA Y DE COMUNIÓN, QUE SE MANIFIESTA EN TODAS LAS ACCIONES QUE PROCURAN CONSTRUIR UN MUNDO MEJOR
- LOS SACRAMENTOS SON UN MODO PRIVILEGIADO DE CÓMO LA NATURALEZA ES ASUMIDA POR DIOS, A TRAVÉS DEL CULTO SOMOS INVITADOS A ABRAZAR EL MUNDO EN UN NIVEL DISTINTO



Ficha 7 – APOSTAR POR UNA ESPIRITUALIDAD ECOLÓGICA

- LA CRISIS ECOLÓGICA ES UN LLAMADO A UNA PROFUNDA CONVERSIÓN INTERIOR Y UNA CONVERSIÓN COMUNITARIA. LA ACTITUD ANTE LA CREACIÓN DEBE SER ESENCIALMENTE LA DE GRATITUD Y EL RECONOCIMIENTO

“¿Dónde está Dios en la crisis ecológica? Ante todo, Dios está en aquellos que comparten sistemáticamente porque un Dios solícito, encarnado en Jesucristo, participó por sí mismo de la miseria humana. Dios se encuentra también en todos aquellos esfuerzos realizados para que la tierra devastada pueda parecerse de nuevo a la creación y alcanzar así nuevos hábitats regenerativos. La antropología cristiana puede además contribuir a un uso justo y responsable de los bienes, ya que no determina el valor del hombre en función de cuánto produce o consume. La Iglesia es, asimismo, el actor global más antiguo, lo que la capacita para asumir de manera especial una responsabilidad global. Y es que sólo la responsabilidad trae consigo el cambio en la crisis ecológica”

(DOCAT, 269)

ENCÍCLICA LAUDATO SI' (Francisco, 2015)

* Conversión ecológica

216. (...) Tenemos que reconocer que no siempre los cristianos hemos recogido y desarrollado las riquezas que Dios ha dado a la Iglesia, donde la espiritualidad no está desconectada del propio cuerpo ni de la naturaleza o de las realidades de este mundo, sino que se vive con ellas y en ellas, en comunión con todo lo que nos rodea.



217. Si «los desiertos exteriores se multiplican en el mundo porque se han extendido los desiertos interiores», la crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior. Pero también tenemos que reconocer que algunos cristianos comprometidos y orantes, bajo una excusa de realismo y pragmatismo, suelen burlarse de las preocupaciones por el medio ambiente. Otros son pasivos, no se deciden a cambiar sus hábitos y se vuelven incoherentes. Les hace falta entonces una conversión ecológica, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana.

219. Sin embargo, no basta que cada uno sea mejor para resolver una situación tan compleja como la que afronta el mundo actual. Los individuos aislados pueden perder su capacidad y su libertad para superar la lógica de la razón instrumental y terminan a merced de un consumismo sin ética y sin sentido social y ambiental. (...) La conversión ecológica que se requiere para crear un dinamismo de cambio duradero es también una conversión comunitaria.

220. Esta conversión supone diversas actitudes que se conjugan para movilizar un cuidado generoso y lleno de ternura. En primer lugar implica gratitud y gratuidad, es decir, un reconocimiento del mundo como un don recibido del amor del Padre, que provoca como consecuencia actitudes gratuitas de renuncia y gestos generosos (...) También implica la amorosa conciencia de no estar desconectados de las demás criaturas, de formar con los demás seres del universo una preciosa comunión universal. (...) No entiende su superioridad como motivo de gloria personal o de dominio irresponsable, sino como una capacidad diferente, que a su vez le impone una grave responsabilidad que brota de su fe.



221. (...) Invito a todos los cristianos a explicitar esta dimensión de su conversión, permitiendo que la fuerza y la luz de la gracia recibida se explayen también en su relación con las demás criaturas y con el mundo que los rodea, y provoque esa sublime fraternidad con todo lo creado que tan luminosamente vivió san Francisco de Asís.

“Para realizar esta reconciliación debemos examinar nuestras vidas y reconocer de qué modo ofendemos a la creación de Dios con nuestras acciones y nuestra incapacidad de actuar. Debemos hacer la experiencia de una conversión, de un cambio del corazón”

(2002, Conferencia de los Obispos de Australia)

**COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA
(Pontificio Consejo “JUSTICIA Y PAZ”, 2005)**

487 *La actitud que debe caracterizar al hombre ante la creación es esencialmente la de la gratitud y el reconocimiento: el mundo, en efecto, orienta hacia el misterio de Dios, que lo ha creado y lo sostiene. Si se coloca entre paréntesis la relación con Dios, la naturaleza pierde su significado profundo, se la empobrece. En cambio, si se contempla la naturaleza en su dimensión de criatura, se puede establecer con ella una relación comunicativa, captar su significado evocativo y simbólico y penetrar así en el horizonte del misterio, que abre al hombre el paso hacia Dios, Creador de los cielos y de la tierra. El mundo se presenta a la mirada del hombre como huella de Dios, lugar donde se revela su potencia creadora, providente y redentora.*

- **LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA APUESTA POR UN MODO ALTERNATIVO DE ENTENDER LA CALIDAD DE VIDA SIN OBSESIONARSE POR EL CONSUMO**

**ENCÍCLICA LAUDATO SI'
(Francisco, 2015)**



* Gozo y paz

222. La espiritualidad cristiana propone un modo alternativo de entender la calidad de vida, y alienta un estilo de vida profético y contemplativo, capaz de gozar profundamente sin obsesionarse por el consumo. Es importante incorporar una vieja enseñanza, presente en diversas tradiciones religiosas, y también en la Biblia. Se trata de la convicción de que « menos es más ». La constante acumulación de posibilidades para consumir distrae el corazón e impide valorar cada cosa y cada momento. En cambio, el hacerse presente serenamente ante cada realidad, por pequeña que sea, nos abre muchas más posibilidades de comprensión y de realización personal. La espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco. Es un retorno a la simplicidad que nos permite detenernos a valorar lo pequeño, agradecer las posibilidades que ofrece la vida sin apegarnos a lo que tenemos ni entristecemos por lo que no poseemos. Esto supone evitar la dinámica del dominio y de la mera acumulación de placeres.

224. (...) Hay que atreverse a hablar de la integridad de la vida humana, de la necesidad de alentar y conjugar todos los grandes valores. La desaparición de la humildad, en un ser humano desafortadamente entusiasmado con la posibilidad de dominarlo todo sin límite alguno, sólo puede terminar dañando a la sociedad y al ambiente. No es fácil desarrollar esta sana humildad y una feliz sobriedad si nos volvemos autónomos, si excluimos de nuestra vida a Dios y nuestro yo ocupa su lugar, si creemos que es nuestra propia subjetividad la que determina lo que está bien o lo que está mal.

225. (...) La naturaleza está llena de palabras de amor, pero ¿cómo podremos escucharlas en medio del ruido constante, de la distracción permanente y ansiosa, o del culto a la apariencia? Muchas personas experimentan un profundo desequilibrio que las mueve a hacer las cosas a toda velocidad para sentirse ocupadas, en una prisa constante que a su vez las lleva a atropellar todo lo que tienen a su alrededor. Esto tiene un impacto en el modo como se trata al ambiente. Una ecología integral implica dedicar algo de tiempo para recuperar la serena armonía con la creación, para reflexionar acerca de nuestro estilo de vida y nuestros ideales, para contemplar al Creador, que vive entre nosotros y en lo que nos rodea, cuya presencia «no debe ser fabricada sino descubierta, develada».



- **EL CUIDADO DE LA NATURALEZA ES PARTE DE UN ESTILO DE VIDA QUE CONLLEVA CAPACIDAD DE CONVIVENCIA Y DE COMUNIÓN, QUE SE MANIFIESTA EN TODAS LAS ACCIONES QUE PROCURAN CONSTRUIR UN MUNDO MEJOR**

ENCÍCLICA LAUDATO SI' (Francisco, 2015)

* Amor civil y político

228. El cuidado de la naturaleza es parte de un estilo de vida que implica capacidad de convivencia y de comunión. Jesús nos recordó que tenemos a Dios como nuestro Padre común y que eso nos hace hermanos. El amor fraterno sólo puede ser gratuito, nunca puede ser un pago por lo que otro realice ni un anticipo por lo que esperamos que haga. Por eso es posible amar a los enemigos. Esta misma gratuidad nos lleva a amar y aceptar el viento, el sol o las nubes, aunque no se sometan a nuestro control. Por eso podemos hablar de una fraternidad universal.

230. (...) Una ecología integral también está hecha de simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo. Mientras tanto, el mundo del consumo exacerbado es al mismo tiempo el mundo del maltrato de la vida en todas sus formas.

“Para plasmar una sociedad más humana, más digna de la persona, es necesario revalorizar el amor en la vida social –a nivel político, económico, cultural–, haciéndolo la norma constante y suprema de la acción”

(Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 582)

231. El amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor. (...) En este marco, junto con la importancia de los pequeños gestos cotidianos, el amor social nos mueve a pensar en grandes estrategias que detengan eficazmente la degradación ambiental y alienten una cultura del cuidado que impregne toda la sociedad. Cuando alguien reconoce el llamado de Dios a intervenir junto con los demás en estas dinámicas sociales, debe recordar que eso es parte de su espiritualidad, que es ejercicio de la caridad y que de ese modo madura y se santifica.



232. No todos están llamados a trabajar de manera directa en la política, pero en el seno de la sociedad germina una innumerable variedad de asociaciones que intervienen a favor del bien común preservando el ambiente natural y urbano. Por ejemplo, se preocupan por un lugar común (un edificio, una fuente, un monumento abandonado, un paisaje, una plaza), para proteger, sanear, mejorar o embellecer algo que es de todos. A su alrededor se desarrollan o se recuperan vínculos y surge un nuevo tejido social local.(...) Estas acciones comunitarias, cuando expresan un amor que se entrega, pueden convertirse en intensas experiencias espirituales.

- **LOS SACRAMENTOS SON UN MODO PRIVILEGIADO DE CÓMO LA NATURALEZA ES ASUMIDA POR DIOS, A TRAVÉS DEL CULTO SOMOS INVITADOS A ABRAZAR EL MUNDO EN UN NIVEL DISTINTO**

ENCÍCLICA LAUDATO SI' (Francisco, 2015)

* Signos sacramentales y descanso celebrativo

235. Los Sacramentos son un modo privilegiado de cómo la naturaleza es asumida por Dios y se convierte en mediación de la vida sobrenatural. A través del culto somos invitados a abrazar el mundo en un nivel distinto. El agua, el aceite, el fuego y los colores son asumidos con toda su fuerza simbólica y se incorporan en la alabanza. (...) Para la experiencia cristiana, todas las criaturas del universo material encuentran su verdadero sentido en el Verbo encarnado, porque el Hijo de Dios ha incorporado en su persona parte del universo material, donde ha introducido un germen de transformación definitiva (...)

“El Cristianismo no rechaza la materia, la corporeidad; al contrario, la valoriza plenamente en el acto litúrgico, en el que el cuerpo humano muestra su naturaleza íntima de templo del Espíritu y llega a unirse al Señor Jesús, hecho también él cuerpo para la salvación del mundo”

(Carta ap. *Oriente lumen* 11, S. Juan Pablo II)

236. En la Eucaristía lo creado encuentra su mayor elevación. La gracia, que tiende a manifestarse de modo sensible, logra una expresión asombrosa cuando Dios mismo, hecho hombre, llega a hacerse comer por su criatura. El Señor, en el colmo del misterio de la Encarnación, quiso llegar a nuestra intimidad a través de un pedazo de materia. (...) La Eucaristía une el cielo y la tierra, abraza y penetra todo lo creado. El mundo que salió de las manos de Dios vuelve a él en feliz y plena adoración. En el Pan eucarístico, «la creación está orientada hacia la divinización, hacia las santas bodas, hacia la unificación con el Creador mismo». Por eso, la Eucaristía es también fuente de luz y de motivación para nuestras preocupaciones por el ambiente, y nos orienta a ser custodios de todo lo creado.



COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA (Pontificio Consejo “JUSTICIA Y PAZ”, 2005)

453 *La salvación definitiva que Dios ofrece a toda la humanidad por medio de su propio Hijo, no se realiza fuera de este mundo. Aun herido por el pecado, el mundo está destinado a conocer una purificación radical (cf. 2 P 3,10) de la que saldrá renovado (cf. Is 65,17; 66,22; Ap 21,1), convirtiéndose por fin en el lugar donde establemente « habite la justicia » (2 P 3,13).*

En su ministerio público, Jesús valora los elementos naturales. De la naturaleza, Él es, no sólo su intérprete sabio en las imágenes y en las parábolas que ama ofrecer, sino también su dominador (cf. el episodio de la tempestad calmada en Mt 14,22-33; Mc 6,45-52; Lc 8,22-25; Jn 6,16-21): el Señor pone la naturaleza al servicio de su designio redentor. A sus discípulos les pide mirar las cosas, las estaciones y los hombres con la confianza de los hijos que saben no serán abandonados por el Padre providente (cf. Lc 11,11-13). En cambio de hacerse esclavo de las cosas, el discípulo de Cristo debe saber servirse de ellas para compartir y crear fraternidad (cf. Lc 16,9-13).

ENCÍCLICA LAUDATO SI' (Francisco, 2015)

* La Trinidad y la relación entre las criaturas

238. El Padre es la fuente última de todo, fundamento amoroso y comunicativo de cuanto existe. El Hijo, que lo refleja, y a través del cual todo ha sido creado, se unió a esta tierra cuando se formó en el seno de María. El Espíritu, lazo infinito de amor, está íntimamente presente en el corazón del universo animando y suscitando nuevos caminos. El mundo fue creado por las tres Personas como un único principio divino, pero cada una de ellas realiza esta obra común según su propiedad personal. Por eso, «cuando contemplamos con admiración el universo en su grandeza y belleza, debemos alabar a toda la Trinidad».

“Queremos dar las gracias al Creador amoroso por el gran don de la creación y comprometernos en su cuidado y preservación por el bien de las generaciones futuras. Después de todo, sabemos que nuestro trabajo es en vano si el Señor no está a nuestro lado (cf. *Sal* 126-127), si la oración no está en el centro de nuestra reflexión y celebración. En efecto, un objetivo de nuestra oración es cambiar el modo en que percibimos el mundo para modificar la manera de cómo nos relacionamos con él. El objetivo de nuestro compromiso es el de empeñarnos en alcanzar una mayor simplicidad y solidaridad en nuestras vidas.”

(Mensaje conjunto del Papa Francisco y del Patriarca ecuménico Bartolomé en la Jornada Mundial de Oración por la Creación)

Pistas para la reflexión personal y el diálogo en grupo

- ¿Cómo te interpela personalmente la llamada a una conversión ecológica? ¿qué cambios plantea en tus criterios, en tus actitudes y en tu modo concreto de vivir?
- ¿En qué compromisos concretos y por qué cauces estas dispuesto a encarnar el amor civil, político y social, del que nos habla Francisco?
- ¿Qué rasgos de la espiritualidad cristiana son, a tu juicio, más significativos en el compromiso de desarrollar realmente una ecología integral? ¿por qué?
- ¿Para ti los sacramentos son un modo privilegiado de cómo la naturaleza es asumida por Dios? ¿Por qué?

ESCUELA DIOCESANA DE FORMACIÓN EN LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

Centro Diocesano de Formación
Teológica y Pastoral

Delegación de Apostolado Seglar

Secretariado de la Pastoral
del Trabajo

www.cformacion.diocesisdesantander.com

Tfno. 942 23 74 67

DIOCESIS DE SANTANDER